

**BALANCE SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA DEL DEPORTE EN COLOMBIA. UN
PANORAMA DE SU DESARROLLO**

BALANCE ON THE HISTORIOGRAPHY OF THE SPORT IN COLOMBIA. AN
OVERVIEW OF ITS DEVELOPMENT

Jorge Humberto Ruiz Patiño

(jorge.ruiz@flacso.edu.mx)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Sede México

Fecha envío: 17/01/2017

Fecha aceptación: 26/03/2017

Resumen: Este artículo busca realizar un análisis crítico de la producción académica sobre historia del deporte en Colombia. En concreto, las investigaciones se interrogan principalmente desde los temas que abordan y en menor medida desde sus presupuestos teóricos y abordajes metodológicos. El texto se encuentra dividido en dos secciones en las cuales se tratan de identificar las respuestas a dos grandes preguntas: ¿Cómo surge el deporte en Colombia? y ¿Cuáles son los factores que incidieron en la difusión del deporte durante el periodo de modernización? Una visión procesual y otra fundacional del origen, así como una discusión acerca de la élite, la modernización, el campo deportivo y la pacificación conforman los tópicos y abordajes que se relacionan con estos cuestionamientos.

Palabras clave: Deportes colombianos, Historia del deporte, Ocio y tiempo libre.

Abstract: This paper seeks to make a critical analysis of the academic production of sports history in Colombia. In particular, research is primarily questioning from the issues addressed and to a lesser extent from its theoretical and methodological approaches. The text is divided into two sections where I try to identify the answers to two major questions: How do the sport arises in Colombia? And What are the factors affecting the diffusion of sport during the period of modernization? An evolving vision and other founding of origin as well as a discussion about the elite, modernization, sports field and make peace are the topics and approaches relating to these questions.

Keyword: Colombian sports, History of sport, Leisure and free time

Introducción

Hacer un estado del arte sobre la historia del deporte en Colombia implica comenzar por la pregunta sobre el interés de las ciencias sociales en este tema. ¿A partir de cuándo es problematizado el deporte?, ¿en qué tipo de relaciones académicas se inserta este problema?, ¿cuáles son los modos teóricos y metodológicos mediante los cuales se aborda? ¿Cuál es el lugar que ocupa cada disciplina en el campo de conocimiento? ¿Cuáles son los temas predominantes?

Las ciencias sociales comienzan a interesarse en el deporte a partir de 1990 cuando la relación entre deporte, nacionalismo y desarrollo, que caracterizó a los años anteriores¹, se fractura gracias al “proceso de comercialización, transnacionalización e hipermediatización”² de los deportes. Como práctica cotidiana, naturalizada bajo el manto de sus virtudes sociales, el deporte había permanecido oculto como problema social. De este modo, es la ruptura de dicha relación lo que desnaturaliza al deporte y lo convierte en objeto de estudio para la sociología y la antropología, disciplinas que a partir del año 2000 aumentan sistemáticamente las indagaciones en temas relacionados con la construcción de identidades y los fenómenos de violencia en el fútbol³.

Dicha desnaturalización no habría sido posible sin las corrientes teóricas que se encontraban en boga a partir de la década de 1990. Se trata de los planteamientos teóricos de Michel Foucault y de Pierre Bourdieu. Con relación al primero, los conceptos de disciplina y biopolítica⁴ permearon buena parte de los trabajos gracias a

¹ A partir de 1968, con la creación del Instituto Colombiano de Juventud y Deporte –COLDEPORTES–, y hasta 1990, la educación física, que se había constituido en la disciplina dominante respecto al deporte, comenzó a desplazarse desde el conocimiento pedagógico hacia un conocimiento de tipo técnico dirigido a mejorar el rendimiento del deportista competitivo. Esta orientación se produjo en el contexto de la guerra fría y de las políticas desarrollistas para América Latina, de tal forma que los logros deportivos constituyeron un indicador de las virtudes del modelo de desarrollo de cada país. Jorge Ruiz, “Conocimiento y deporte en Colombia: entre la fantasía y la crítica”, en *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, comp. David Quitián (Bogotá: Kinesis, 2012).

² Sergio Villena, “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos”, en *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, comp. Pablo Alabarces (Buenos Aires: CLACSO, 2003), 25.

³ Para conocer un balance relativamente completo de la producción inicial sobre la violencia en el fútbol ver: David Quitián, “Los estudios sociales del deporte en Colombia. Tensiones en juego para configurar un campo de estudios” (*Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, 2009*); David Quitián, “Del alumbramiento a la pubertad: los estudios sociales del deporte en América Latina, en clave colombiana”, en *Mundial de fútbol Brasil 2014. Transversalidades y conocimientos múltiples sobre el mega evento global*, comp. Ciria Salazar y Miguel Ángel Lara (Colima: Universidad de Colima, 2015); Jorge Ruiz, “Conocimiento y deporte en Colombia: entre la fantasía y la crítica”, en *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, comp. David Quitián (Bogotá: Kinesis, 2012).

⁴ La disciplina y la biopolítica son conceptos traslapados que Foucault utiliza para indicar mecanismos de poder inscritos en el cuerpo: “Por tanto, tras un primer ejercicio del poder sobre el cuerpo que se produce en el modo de la individualización, tenemos un segundo ejercicio que no es individualizador sino

la explícita referencia corporal que plantean los deportes, lo cual convierte a esos conceptos en herramientas idóneas para el análisis de dichas prácticas. En cuanto a Pierre Bourdieu, su influencia deriva de las referencias directas que este teórico hace en algunos de sus trabajos⁵ a las prácticas deportivas, situación que estimuló el entusiasmo de los tímidos investigadores del deporte.

En este sentido, el trabajo de Norbert Elias⁶, sociólogo al margen en cuanto a modas teóricas, constituyó una fuente inspiradora en el desarrollo de los estudios sociales del deporte.

Comparada con la producción académica en estas disciplinas, compuesta principalmente por trabajos de pregrado y en menor medida de maestría y doctorado⁷, los estudios históricos sobre el deporte son bastante escasos. Se podría especular acá acerca de los factores que inciden sobre una mayor o menor producción, pues la historia, como lugar social, permite el desarrollo de algunas investigaciones mientras prohíbe la emergencia de otras⁸. Sin embargo, esto constituiría una tarea para la sociología del conocimiento histórico⁹, lo cual se encuentra por fuera de los objetivos y alcances del presente trabajo. Lo que sí se puede afirmar acá es que los trabajos revisados se inscriben, en su mayoría, en la corriente de la historia social, mientras unos pocos abordan sus temas a partir de la relación entre sociología e historia.

En total se han revisado 16 textos de los cuales 4 son artículos en revistas, 3 trabajos de maestría, 3 de pregrado, 3 libros, 2 capítulos de libro y 1 ponencia. La mayor parte de los trabajos (15) se encuentran escritos entre el año 2000 y el 2014, excepto uno que data del año 1989. La selección de los textos y el periodo no ha seguido un criterio especial más allá de la especificidad del tema y el carácter historiográfico de los trabajos. De este modo, la colección presentada, si bien no pretende ser exhaustiva, constituye un conjunto característico de la producción existente sobre historia del deporte en Colombia¹⁰.

masificador, por decirlo así, que no se dirige al hombre/cuerpo sino a hombre-especie. Luego de la *anatomopolítica* del cuerpo humano, introducida durante el siglo XVIII, vemos aparecer a finales de éste, algo que ya no es esa anatomopolítica sino lo que yo llamaría una *biopolítica* de la especie humana". Michel Foucault, *Defender la sociedad* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000).

⁵ Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus, 1998); Pierre Bourdieu, "¿Cómo se puede se deportivo?", en *Cuestiones de sociología*, Pierre Bourdieu (Madrid: Istmo, 2000).

⁶ Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1996).

⁷ Aunque los trabajos ya referenciados que realizan balances sobre los estudios sociales del deporte en Colombia informan sobre algunas de estas investigaciones, es una tarea pendiente el desarrollo de estados del arte sistemáticos que den cuenta del total de la producción académica durante los últimos 20 años.

⁸ Michel De Certeau, *La escritura de la historia* (México D.F: Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999), 81.

⁹ Renán Silva, *Lugar de dudas. Sobre la práctica del análisis histórico* (Bogotá: Universidad de Los Andes, 2014) 20.

¹⁰ La búsqueda se realizó en la base de datos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y en las bases de datos de las siguientes universidades colombianas: Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad

Aunque otros textos han desarrollado aproximaciones sobre la historia del deporte, estos no han sido seleccionados por constituir esfuerzos en extremo marginales que poco aportan a la revisión bibliográfica y que, de alguna forma, ya han sido asimilados por la investigaciones que se han incluido¹¹. De igual forma, los trabajos que tienen como tema central el tiempo libre y el ocio, aunque tratan tangencialmente aspectos del deporte, han sido excluidos de este análisis¹². Tal vez este sea el único criterio que subyace a la selección de textos.

Intentar clasificar, comparar y evaluar un conjunto de trabajos académicos que hacen parte de una tendencia historiográfica tan reciente (no más de 20 años) constituye una tarea que presenta ciertos obstáculos, por supuesto, no insalvables. El primero de ellos es que aún no constituyen un campo ordenado, lo cual impide observar más claramente distintos tipos de alineamiento o confrontación de posiciones tanto empíricas como teóricas y metodológicas.

En segundo lugar, la ausencia de una producción enmarcada en dinámicas institucionales que permita, no solamente aumentar los tiempos y capacidad del investigador, sino también la discusión permanente de los resultados, conlleva una fuerte dispersión de los planteamientos que dificulta entablar diálogos entre los textos. En general, lo que se puede encontrar son proposiciones, abordajes y conclusiones que escasamente rivalizan con otros planteamientos, una especie de narcisismo que indica el estado embrionario de esta tendencia historiográfica.

La clasificación y análisis de los textos se ha orientado primordialmente hacia la identificación de los principales problemas planteados y su forma de abordarlos. Por tanto, las preguntas que han orientado el trabajo de sistematización son: ¿Cómo surge el deporte en Colombia? y ¿Cuáles son los factores que incidieron en la difusión del deporte durante el periodo de modernización? A partir estas preguntas, que son los problemas generales que se formulan en los textos, se ha buscado identificar las concurrencias, cruces, diferencias e imbricaciones entre las diferentes respuestas.

La mayor parte de los textos tiene como unidad de análisis el fútbol, razón por la cual en este escrito abundan las referencias a este deporte. Se han tomado las precauciones de dejar claro en qué casos los textos analizados reflexionan sobre el fútbol, otros deportes en particular o sobre el deporte como una visión de conjunto. En ningún caso se trata de generalizar las conclusiones relacionadas con el fútbol a la historia de los deportes en Colombia, de tal forma que cuando se mencionen trabajos relacionados con el fútbol se entenderá que ellos hacen parte de la historiografía del deporte en Colombia, pero no representan la historia de los demás deportes. Vale la

Javeriana, Universidad del Rosario, Universidad de Los Andes, Universidad de Antioquia y Universidad del Valle.

¹¹ Se trata de los textos de Rodrigo García, “Breve historia del fútbol en Medellín 1914-1948”, *Revista Universidad de Antioquia* 63. 230 (1994): 33-41 y Neftalí Benavides, “Pasto, Cuna del fútbol Colombiano”, *Cultura Nariñense* 8. 83 (1975): 658-721.

¹² Ejemplos de estas investigaciones son las siguientes: María del Pilar Zuluaga, “Días que fueron. Ostentación y tiempo libre 1880-1930” (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012); María del Pilar Zuluaga,

pena aclarar también que una buena parte de las investigaciones revisadas son transversales a los problemas identificados, de tal forma que las referencias a un texto pueden aparecer en dos o más de los tópicos clasificatorios.

1. La preocupación por el origen del deporte

Todas las investigaciones incluidas en este estado del arte desarrollan sus argumentos en torno al periodo de modernización en Colombia. Algunas de ellas plantean el problema sobre el origen o la adopción de los deportes en el país. Al preguntarse por este hecho los autores de estos trabajos han ubicado un punto de partida que ha definido en buena medida su argumentación. Así, por ejemplo, aquellos que inician su periodo de investigación con anterioridad al siglo XX tienen un enfoque procesual que intenta mostrar una transición entre una situación previa y la emergencia de los deportes. Por otro lado, aquellos cuya indagación parte de comienzos del siglo XX desarrollan una visión en la que los deportes son el producto de la influencia de elementos externos, esta constituye la visión fundacional.

1.1. La visión procesual

La primera de estas tendencias, la postura procesual, se encuentra en el trabajo de Federico Benninghoff *¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, Fútbol y élites en Bogotá 1850-1920*. Este autor propone interpretar el surgimiento del fútbol en Bogotá como una transición entre unos pasatiempos decimonónicos y la adopción de este deporte entre las élites de la ciudad. La tesis central consiste en que las relaciones de interdependencia entre los campesinos y la élite capitalina durante el proceso de colonización de baldíos a mediados del siglo XIX, permiten explicar la emergencia del fútbol: “La idea es poder mostrar que fueron las relaciones entre los campesinos y ésta, en su doble condición de élite comercial y terrateniente, las que pueden explicar los cambios en los juegos de contacto y la consiguiente introducción del fútbol en la ciudad”¹³.

Para este autor el auge de la economía agroexportadora cafetera permitió al campesino modificar su situación de absoluta dependencia frente al hacendado, quien al mismo tiempo fungía como comerciante urbano. Con la nueva condición del campesino como pequeño propietario y productor, la relación con el terrateniente pasó a ser de mutua dependencia, pues aquel dependía de éste para la venta de sus productos mientras el terrateniente dependía del campesino para completar los umbrales de la producción.

Con este nuevo panorama el terrateniente ya no pudo reducir al campesino, así como tampoco disponer de él en la conformación de ejércitos regionales tal como era

¹³ Federico Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, Fútbol y élites en Bogotá 1850-1920” (Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2001), 38.

la costumbre hasta ese momento. De tal modo que para Federico Benninghoff la profesionalización del ejército aparece como una forma de reclutamiento que no dependió del campesino para su conformación, y que permitió, al mismo tiempo, centralizar y monopolizar el uso de la violencia. La introducción de esta variable le permite a este autor argumentar que esta forma de pacificación devaluó los juegos de contacto que emulaban la guerra, por lo cual se hizo necesario adoptar otros pasatiempos como el fútbol:

“Fue la mayor interdependencia en relación con los pequeños productores campesinos la que generó una doble presión hacia la pacificación en las élites urbanas, de tal manera que la imposibilidad de lanzar los ejércitos propios contra los demás tuvo su correlato en la adopción de deportes que como el fútbol observaban una mayor sensibilidad frente a la irrupción de la violencia abierta en el juego”¹⁴

Aunque Federico Benninghoff no descarta la adopción de otros deportes como “las carreras al estilo inglés y las corridas al estilo español”¹⁵ dentro del proceso de pacificación, considera al fútbol como el “síntoma más visible de la deportivización general de los juegos”¹⁶, razón por la cual este deporte aparece en un lugar central dentro de su análisis. Asumiendo la tesis de Norbert Elias sobre el carácter mimético de los deportes¹⁷, este autor comenta que el reemplazo de los pasatiempos de contacto que imitaban la guerra, implicó la adopción de otros que metafóricamente la representaran sin incurrir en riesgos reales para la integridad física, es decir, que regularan la expresión de la violencia física. En este sentido el autor observa en el reglamento del fútbol el ejemplo más claro de esta regulación y la razón por la cual este deporte fue más claramente difundido entre las élites. Federico Benninghoff ha buscado proveer un marco procesual a la interpretación del origen del fútbol en Bogotá desde el análisis de las interdependencias entre campesinos y terratenientes, y apoyándose en el enfoque figuracional de Norbert Elias ha descrito el proceso de transición en la adopción del fútbol. A partir de acá critica a los trabajos que interpretan dicho hecho a partir de la idea de un acontecimiento fundacional, generalmente gatillado por la modernización y el actuar de las élites, como si los deportes hubieran “desembarcado en el país como una especie de polizones, mimetizados en las primeras importaciones de automóviles y locomotoras”¹⁸.

1.1. La visión fundacional

¹⁴ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 77.

¹⁵ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 26.

¹⁶ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 26-27.

¹⁷ Para una visión más completa de esta tesis ver Norbert Elias y Eric Dunning, “La búsqueda de la emoción en el ocio”, en *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Elias, Norbert y Eric Dunning (México: Fondo de Cultura Económica, 1996).

¹⁸ Benninghoff, “¿Cuánta tierra civilizada”, 30.

El texto de Mike Forero Nogués *El deporte en Colombia* inaugura la visión fundacional. Aunque en sentido estricto no constituye un esfuerzo historiográfico se incluye en esta revisión por ser, tal vez, el primer trabajo que intenta ofrecer una visión sistemática de la historia del deporte en Colombia. En este trabajo, que ofrece un panorama anecdótico basado en distintos acontecimientos deportivos, el autor reconoce el papel de los visitantes extranjeros y de los clubes sociales de élite en la temprana importación de deportes como el fútbol, el tenis, el ciclismo, el golf y el boxeo.

Para este autor, por ejemplo, el fútbol organizado nace en la ciudad de Barranquilla por “miembros de la alta sociedad [quienes fundaron] el Barranquilla Social Club [...]”¹⁹, mientras que en Bogotá este deporte fue impulsado por la élite social que pertenecía al Polo Club. En cuanto al Golf comenta que fue introducido en Bogotá por miembros de familias acomodadas que habían vivido en Inglaterra²⁰, de igual forma que el béisbol fue llevado a la ciudad de Cartagena en 1903 por dos hermanos que habían regresado a la ciudad luego de cursar sus estudios en los Estados Unidos²¹. Finalmente, respecto al boxeo afirma que la primera pelea se realizó en un poblado cercano a la ciudad de Cartagena, entre un aficionado local y un marinero norteamericano.

Sin embargo, para Mike Forero, aunque “[...] las primeras manifestaciones deportivas de Colombia datan del siglo pasado [...]”²², es el desarrollo de un conjunto de leyes a comienzos de siglo XX el que permite que el deporte se constituya en una práctica con carácter organizativo, y que a partir de allí se difunda entre los distintos sectores de la población colombiana. La Ley 39 de 1903 y el Decreto 491 de 1904 que regulan la educación física en el país, y la Ley 80 de 1925 que regula al mismo tiempo la educación física y el deporte, constituyen, para este autor, el armazón jurídico a través del cual se posibilita la realización de los primeros juegos deportivos nacionales de 1927 y 1928 en las ciudades de Bogotá y Cali respectivamente.

El texto de Daniel Polanía *Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953* es un trabajo que por el objetivo que se propone²³ podría ser ubicado dentro de las interpretaciones de tipo procesual, sin embargo, por sus tesis y argumentos se ubica más claramente en las interpretaciones de tipo fundacional. Este autor propone como tesis el cambio en las pautas de ocio como detonante de la introducción del fútbol en Bogotá. De esta forma las actividades tradicionales como los

¹⁹ Mike Forero, “El deporte en Colombia”, en *Nueva Historia de Colombia*, Vol. VI (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989), 356.

²⁰ Forero, “El deporte”, 376.

²¹ Forero, “El deporte”, 383.

²² Se refiere al siglo XIX.

²³ “De ahí que con este trabajo pretenda mostrar una época del deporte, en particular una del fútbol poco estudiada y conocida, pero de gran importancia para entender la evolución que el ocio ha tenido a lo largo del periodo antes mencionado [1850-1950], así como comprender el por qué el fútbol logró popularizarse a tal medida que pasó de deporte a negocio”. Daniel Polanía, “Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953” (Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2012), 6

acontecimientos religiosos, las tertulias, los toros, los gallos y los paseos domingueros²⁴ fueron reemplazados al cambiar la idea de lo que se debía hacer en el tiempo libre. Este cambio de concepción, fecundada en las clases dominantes, se produjo como efecto de la llegada al país de nuevas formas de consumo:

En el transcurso de los primeros 50 años del siglo XX, la forma de concebir el ocio cambió radicalmente a los bogotanos en gran parte por la llegada de una serie de novedades que llegaron del extranjero: la radio, el cine, los nuevos ritmos musicales y los deportes cambiaron en principio las costumbres de los más adinerados, pero con el pasar de los años, dichas costumbres foráneas permearon la sociedad en sus diferentes estratos sociales²⁵.

Al comentar que “[...]los deportes entraron a suplir los espacios de ocio de las clases altas bogotanas gracias en gran medida a que estas tenían la oportunidad de viajar a Europa y a Estados Unidos, de donde copiaban las actividades y trataban de importarlas al país [...]”²⁶, es decir, al indicar que las pautas en el ocio se modificaron con la llegada de consumos extranjeros, Daniel Polanía se apoya en el tipo de interpretación que ha criticado Benninghoff, pues su argumentación describe la aparición de unas actividades en detrimento de otras, pero no tiene en cuenta los procesos, las relaciones y los elementos que intervienen en este cambio.

Luciano López en su texto *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín 1910-1952*, realiza un panorama de la historia del fútbol en dicha ciudad que abarca desde el año 1910 con la incorporación de este deporte, hasta la década del 50 con su profesionalización, pasando por la etapa de popularización caracterizada por la construcción de escenarios para la práctica de fútbol y de organizaciones promotoras de este deporte.

Sobre la primera de estas etapas, Luciano López parte de la tesis general sobre el papel central que ciudadanos europeos tuvieron en la adopción del fútbol en las ciudades latinoamericanas, esto a través del desarrollo de actividades fabriles, comerciales y de la construcción de ferrocarriles. Para el caso colombiano el autor aplica esta tesis a las ciudades costeras (Santa Marta y Barranquilla), pero respecto a la ciudad de Medellín argumenta que el fútbol se forjó gracias a los implementos deportivos que comerciantes extranjeros y personalidades de la élite de Medellín traían de sus viajes al exterior y que usaban en el seno de los clubes sociales: “La llegada de estos objetos despertó el interés de los medellinenses por la actividad deportiva, que fue promovida inicialmente por los clubes sociales²⁷. Por su parte Guillermo Zuluaga en su texto *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948*, cuyo objetivo consiste en mostrar la evolución del fútbol desde su aparición “en alguna playa o plaza de pueblo hasta convertirse en un fenómeno deportivo y

²⁴ Polanía, “Fútbol y ocio”, 10.

²⁵ Polanía, “Fútbol y ocio”, 18.

²⁶ Polanía, “Fútbol y ocio”, 27.

²⁷ Luciano López, *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín 1910-1952* (Medellín: La Carreta Editores, 2004), 20.

cultural de grandes proporciones”²⁸, desarrolla un panorama de este deporte que va desde su incorporación a comienzos del siglo XX, pasando por su relación con la modernización entre los años 1920 y 1930, hasta su popularización y profesionalización entre las décadas de 1940 y 1960.

En la primera parte de este texto, que abarca las dos primeras décadas del siglo XX, el autor resalta la importancia de los visitantes ingleses que, vinculados al desarrollo de incipientes iniciativas fabriles o a la construcción de ferrocarriles, introdujeron el fútbol en algunas ciudades de Colombia²⁹. Sin embargo, también identifica a los clubes sociales como un elemento central en la formación del fútbol en los principales centros urbanos de Colombia³⁰, donde “la llegada de los deportes también se dio gracias a los extranjeros o miembros de la clase alta que tenían la oportunidad de viajar al exterior y traer implementos deportivos, lo cual despertó el interés, en especial de la élite por estas actividades”³¹

Aunque el autor reconoce la importancia de hacer una historia del fútbol con enfoque procesual³² que trascienda el gusto por los acontecimientos de lugar y fecha, y que lo incluya en un análisis del sistema mundo inaugurado por el capitalismo, se concentra en el análisis de la importación de deportes que, a través de la creación de clubes sociales, desarrollaron las élites colombianas. Por tal razón, aunque observa acontecimientos que datan del siglo XIX, como la fundación del Polo Club en Bogotá, su argumentación discurre en torno al siglo XX sin observar los cambios sucedidos entre un siglo y otro, así como tampoco su relación con la incorporación del fútbol en las ciudades colombianas.

²⁸ Guillermo Zuluaga, *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948* (Medellín: Divergráficas Ltda, 2005), 24.

²⁹ Se trata de la ciudad de Barranquilla, puerto ubicado en la Costa Caribe, y de la ciudad de Pasto ubicada cerca de la frontera sur con Ecuador.

³⁰ Por ejemplo, en “El Polo Club, a principios del siglo XX, no obstante que desde mediados del siglo XIX empezaron a construirse vías férreas en la Costa Atlántica y en Panamá?”. Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 37.

³⁰ Rafael Jaramillo, “El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales” (Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, 2009).

³⁰ Se refiere a los cambios demográficos, urbanos y sociales que experimentaban las ciudades colombianas a comienzos del siglo XX.

³⁰ Jaramillo, “El surgimiento del fútbol”, 4.centro de reunión formado en 1896 en Santafé de Bogotá, fue uno de los impulsores que tuvo el deporte en nuestro país. Allí, en 1902, mientras Colombia aún se desangraba por la guerra de los mil días, se jugaba tenis, y al año siguiente, se organizó la Copa Uribe de Polo”. Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 42.

³¹ Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 43.

³² “Una inquietud –que difícilmente se resolverá– es: si el fútbol fue introducido a los países suramericanos por los constructores ingleses de los ferrocarriles, ¿por qué en Colombia sólo se habla de la aparición de este deporte a principios del siglo XX, no obstante que desde mediados del siglo XIX empezaron a construirse vías férreas en la Costa Atlántica y en Panamá?”. Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 37.

Rafael Jaramillo en su texto *El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales*³³ pone en balance la clásica tesis sobre el origen del fútbol en Colombia propuesta por el periodismo deportivo, según la cual este deporte llegó al país a través de la ciudad porteña de Barranquilla, dispersándose por diferentes ciudades mediante una especie de efecto regadera. Este autor cita una serie de acontecimientos futbolísticos en diferentes ciudades del país (Bogotá, Medellín, Pasto, Cúcuta, Cali) que suceden a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y que se desarrollan de manera casi simultánea, pero autónoma, respecto de los acontecimientos futbolísticos en Barranquilla.

A partir de esta observación Rafael Jaramillo propone una visión multipolar del origen del fútbol, sin renunciar al papel central de las élites sociales como factor explicativo de su incorporación en cada una de las ciudades comentadas por este autor:

“Intentando dar una explicación del fútbol en Colombia en sus primeros tiempos se puede afirmar que éste llega a las regiones prácticamente de forma espontánea, alentado por las élites locales, y condicionado por los factores enumerados anteriormente³⁴. El crecimiento de las ciudades generaría nuevos espacios de socialización a través de las prácticas deportivas, entre ellas el fútbol. Sin embargo el hecho de estar situadas en enclaves regionales muy definidos por características geográficas particulares, condicionaban su práctica a áreas muy específicas dadas la dificultades de desplazamiento en vista de una infraestructura de comunicaciones deficientes y limitadas”³⁵.

La tendencia fundacional puede ser problematizada en su conjunto a través de la crítica desarrollada por Federico Benninghoff y comentada en párrafos anteriores. Ya se trate de la influencia de los extranjeros visitantes al país, de las élites colombianas atrincheradas en los clubes sociales o de los cambios en la idea de tiempo libre y ocio, estas tesis aparecen como puntos de partida sin cuestionamientos, como si existiera una brecha insalvable entre los pasatiempos tradicionales y los modernos, o como si no existiera solución de continuidad entre el siglo XIX y el XX. Queda, entonces, la sensación de un vacío, de una ausencia en el análisis acerca del proceso que definió unas condiciones específicas para que el deporte fuera adoptado en las ciudades colombianas.

2. La compleja difusión del deporte

³³ Rafael Jaramillo, “El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales” (Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, 2009).

³⁴ Se refiere a los cambios demográficos, urbanos y sociales que experimentaban las ciudades colombianas a comienzos del siglo XX.

³⁵ Jaramillo, “El surgimiento del fútbol”, 4.

Como ya se ha dicho la totalidad de los trabajos revisados se focaliza en el periodo de modernización en Colombia. Dentro de este marco, además del interés por el origen del deporte en el país también aparece la inquietud sobre su proceso de difusión. En algunos textos este proceso puede aparecer bajo la denominación de popularización, masificación o consolidación. Sin embargo, acá se ha optado por la noción de difusión con el fin de evitar la dispersión semántica que dichos términos plantean.

En las posturas sobre la difusión de los deportes se pueden observar tres tendencias. La primera hace referencia al proceso de modernización y su papel en la ampliación de la práctica deportiva más allá del seno de las clases dominantes. La segunda se refiere a la idea de *campo deportivo* como una bisagra que articula la difusión del deporte en dentro de las élites y su consecuente proceso entre las clases populares. Finalmente, la tercera se refiere al proceso de profesionalización en el fútbol y su relación con la violencia política surgida a finales de la década del 40.

2.1. El ideal modernizador

En los textos que se revisarán a continuación los procesos de modernización con relación al deporte son entendidos a través del despegue de la industrialización y del aumento de la capacidad estatal para intervenir en la economía y la sociedad. De este modo, se podrá observar en dichos texto posturas que resaltan el papel de la infraestructura de comunicaciones y económica, la importancia de la industrialización en el aumento del tiempo libre, así como la intención del Estado en regular dicho tiempo como un mecanismo de racionalizar el tiempo de trabajo y mantener el orden social. Si bien todos estos elementos se encuentran entrelazados, en la exposición se narrarán de forma separada ya que son los textos los que marcan un énfasis específico sobre uno u otro de dichos elementos

En los trabajos de Guillermo Zuluaga y Rafael Jaramillo³⁶ se puede observar una tendencia a explicar parcialmente la difusión del fútbol entre las clases populares como un efecto directo de la creciente industrialización. Por ejemplo, Zuluaga argumenta que el desarrollo de vías de comunicación y de industrias fue vital para la difusión de este deporte, pues a medida que aparecían nuevas ciudades e industrias también aparecían nuevos equipos de fútbol:

“En aquellos años, tal como sucediera en Europa donde el fútbol iba tras los rieles de los ferrocarriles, en Colombia ocurrió que en las estaciones de los trenes fueron apareciendo canchas y equipos de fútbol y de esta manera el fútbol dejó de ser un espectáculo netamente ciudadano y empezó a llegar a los pueblos y a las ciudades que empezaban a crecer

³⁶ Rafael Jaramillo, “El fútbol del dorado. El punto de inflexión que marcó la rápida evolución del amaterismo al profesionalismo”, *Revista de ALESDE 1.1* (2011).

como Manizales y Buenaventura que al finalizar la década del 20 ya tenían equipos representativos³⁷.

Por su parte, Rafael Jaramillo indica que:

“Los continuos cambios en la estructura social –industrialización, desarrollo económico, transición demográfica, urbanización y modernización política- estimularon una mayor demanda del deporte interregional y representativo. Una infraestructura de comunicación y de transporte más desarrollada intensificó los intercambios deportivos conllevando también a una transición de la práctica deportiva en forma de “diversión” a la práctica “seria” y a la representación regional simbolizada en unidades sociales como lo local, lo departamental o lo nacional.³⁸”

Frente a la influencia externa de la industrialización aparece otra arista del problema que da prioridad a la acción de actores como el Estado y las élites sociales en el ya mencionado proceso de difusión. Para Zuluaga la industrialización trajo consigo la eclosión de un tiempo libre obrero, que tanto el Estado como dichas élites buscaron ocupar como mecanismo de control de esta población; se trataba de incorporar en las rutinas de los obreros actividades racionalizadas proclives al funcionamiento del capitalismo: “Podríamos plantear dentro de ese proceso de industrialización un contrapunteo entre el juego y el trabajo productivo, dicotomía que se concreta al lograr convertir al juego en una práctica deportiva racionalizada y controlada”³⁹.

Diana Alfonso, retomando a Norbert Elias, argumenta que esta difusión se encontró condicionada por el fomento realizado desde los clubes sociales, los colegios de la élite, las instituciones públicas y la prensa en el contexto de la eclosión del ocio como ámbito desregulador de las rutinas de la vida⁴⁰, ámbito que según Manuel Morales se constituyó en una preocupación para las élites y el Estado:

“El paulatino aumento del tiempo de *no-trabajo* se convirtió en una preocupación por parte de las clases dirigentes. Alrededor del correcto uso del tiempo se construyó una ética social, en la que sectores de las élites dirigentes y la iglesia católica, enseñaron a los ciudadanos y obreros las ventajas de su uso metódico. El ocio infecundo era un flagelo y como tal debía ser combatido”⁴¹.

Por su parte, Daniel Polanía argumenta que dentro de este interés por ocupar el tiempo libre de los obreros, las élites y el Estado encontraron en el deporte (y especialmente en el fútbol) un elemento idóneo como “herramienta civilizatoria de las

³⁷ Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 88.

³⁸ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 116.

³⁹ Zuluaga, *Empatamos 6 a 0*, 61.

⁴⁰ Diana Alfonso, “Deporte y educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942” (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012), 86.

⁴¹ Manuel Morales, “El surgimiento del campo deportivo en Bogotá, 1910-1930” (Tesis de Maestría, Universidad de los Andes, 2011), 14.

clases medias y bajas”⁴². De acuerdo con esto, el autor identifica tres factores centrales en la difusión del fútbol: la emulación por parte de los sectores subalternos, el impulso eugenésico desde el Estado y el fomento por parte de los patrones burgueses como mecanismo de control del tiempo.

Esta característica asignada al deporte que Polanía identifica en los discursos de la clase dirigente, se encuentra en la base de las interpretaciones que observan en la difusión de las prácticas deportivas no solamente una estrategia de control del tiempo, sino también un proyecto modernizador que buscaba modificar el carácter de la población, muchas veces siguiendo pautas civilizadoras. En este sentido, es común en los autores proclives a esta interpretación el uso de los términos eugenesia e higiene, así como la apelación a los conceptos de disciplina y biopolítica de Michel Foucault.

Los trabajos *El juego del tejo ¿Un símbolo nacional o un proyecto inconcluso?* de Gabriel Abello y *Turmequé y élite en Bogotá: representaciones en torno al deporte chibcha en los años treinta del siglo XX* de José Díaz constituyen un caso especial en la revisión de textos realizada en este apartado⁴³. Y esto no sólo porque son tangenciales a la abrumadora carga de las investigaciones sobre el fútbol, sino porque además plantean un proceso de difusión inverso al que se ha venido describiendo desde las élites a las clases populares, pues el tejo era “probablemente el más popular de todos los deportes y juegos que podían existir”⁴⁴.

La tesis de estos autores consiste en que el tejo fue objeto de una operación discursiva por parte de los grupos dominantes, quienes dotaron a este deporte de cualidades civilizatorias con el fin de incorporar el proyecto modernizador nacional de la década del treinta en los sectores subalternos, férreos practicantes del tejo. Para Gabriel Abello el tejo, que con anterioridad había sido considerado por parte de las élites como un *juego* de indígenas, salvaje y bárbaro, paulatinamente fue resignificado por dicho grupo social como *deporte nacional*⁴⁵. En este proceso de deportivización⁴⁶, el tejo siguió siendo considerado una práctica popular, pero al igual que los demás deportes higiénica y sana⁴⁷, lo que implicó no solamente continuar con el proyecto civilizador de décadas anteriores, sino, además, incorporar lo popular en la idea de lo nacional. José Díaz, aunque parte de la misma consideración inicial de Gabriel Abello, agrega a ella una reflexión sobre el contexto internacional en el que se produce dicha

⁴² Polanía, “Fútbol y ocio”, 46.

⁴³ El Tejo es un juego prehispánico originario del altiplano cundiboyacense en la región central de Colombia. Consiste en lanzar un disco metálico de aproximadamente 500 gramos hacia una caja llena de arcilla. En el centro de ella se encuentra un aro metálico que contiene 4 triángulos pequeños rellenos de pólvora. El objetivo del juego es introducir aquel disco (tejo) en el aro y hacer que los triángulos exploten en el contacto con el disco.

⁴⁴ José Díaz, “Turmequé y élite en Bogotá: representaciones en torno al deporte chibcha en los años treinta del siglo XX”, *Maguaré* 27.2 (2013): 163.

⁴⁵ Gabriel Abello, “El juego de tejo ¿Un símbolo nacional o un proyecto inconcluso?”, *Historia y memoria* 7 (2013): 177.

⁴⁶ Abello, “El juego del tejo”, 173.

⁴⁷ Abello, “El juego del tejo”, 181.

mutación del tejo. Para este autor la crisis económica mundial de 1929 constituye un factor central en ese proceso por cuanto en el ambiente político latinoamericano se buscó reivindicar diferentes expresiones indigenistas y populares. Entonces, dotar al tejo “de un discurso benéfico (científico e higiénico), que se inscribía en los debates, temores y deseos propios de la época”⁴⁸ constituía una estrategia nacionalista que, desde sus particularidades culturales y políticas, estaban siguiendo todos los países en América Latina.

Pero además de esta reflexión, José Díaz da un vuelco al argumento de Gabriel Abello al afirmar que la deportización del tejo también implicó su “blanqueamiento”⁴⁹, es decir su elitización. Este deporte, afirma el autor, comenzó a ser practicado por las élites en los clubes sociales⁵⁰, al mismo tiempo que se redactaron manuales para su práctica en los que se detallaron sus reglas e indumentarias idóneas, de tal forma que la nacionalización del tejo derivó en el reforzamiento de las distinciones de clase antes que “democratizar imaginarios o escenarios públicos”⁵¹.

Para finalizar este aparte, vale la pena hacer un breve comentario al trabajo de Andrés Hernández *Elementos sociohistoricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y el Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá 1938*, único texto que desarrolla sistemáticamente el tema de los escenarios deportivos. Aunque el foco de este artículo es la construcción de los estadios de fútbol en Bogotá como parte de la tensión entre dos proyectos políticos modernizadores, el de Alfonso López Pumarejo y el de Jorge Eliecer Gaitán, es decir, como parte de un complejo de coacciones entre un actor y otro (la influencia de Elías es evidente), el autor del texto plantea que estos escenarios se insertaron tanto en el nacionalismo modernizador de la década del treinta como en las estrategias biopolíticas que ya se han comentado, lo cual permitió que los deportes se difundieran entre la población de Bogotá:

Los Juegos Bolivarianos⁵² terminaron siendo los grandes protagonistas de la celebración, lo que significó un punto culminante de un proceso de casi cuatro décadas durante el cual el deporte fue reconocido como uno de los elementos importantes para el avance del país, por sus características intrínsecas: fomentaba la higiene, la salud, la educación, el entretenimiento “sano”, la mejor forma de combatir una vida sedentaria y el mejoramiento de la “raza” y su belleza⁵³. Todos estos atributos coinciden con las exigencias de la nueva vida urbana. Así, el deporte pasó de ser algo que representaba a una élite a algo que integraba a las distintas clases de la población y a las diferentes regiones, como una especie de hermandad más allá de las unas y las otras.

⁴⁸ Díaz, “Turmequé y élite”, 161.

⁴⁹ Díaz, “Turmequé y élite”, 161.

⁵⁰ Díaz, “Turmequé y élite”, 146.

⁵¹ Díaz, “Turmequé y élite”, 128.

⁵² Los Juegos Bolivarianos fueron un certamen deportivo que se realizó en el año de 1938, tanto en el estadio Nemesio Camacho “El Campín” como en el estadio Alfonso López Pumarejo.

⁵³ Andrés Hernández, “Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938”, *Revista Colombiana de Sociología* 36.1 (2013): 58.

2.2. La discusión sobre el campo deportivo

Es importante comentar cómo tres autores, Jorge Ruiz, Andrés Hernández y Manuel Morales, usan el concepto de campo de Pierre Bourdieu para describir el proceso de difusión de los deportes. Lo interesante de anotar acá es que la noción de campo permite describir tanto el proceso de expansión de los deportes dentro de la élite como el proceso que los difunde entre las clases populares. También es necesario decir que en los trabajos de estos autores se observan diferentes posiciones respecto a lo que ellos han denominado “campo deportivo”.

Para Jorge Ruiz el campo deportivo comienza a formarse con la expansión de los deportes más allá de los clubes sociales pero aún dentro de las clases altas, lo cual permitió a esta práctica constituirse como un ámbito relativamente autónomo que el autor identifica con la emergencia de agentes especializados⁵⁴: el deportista como agente específico, las organizaciones deportivas como estructuras administrativas y la prensa especializada como mecanismo de formación de un público particular. La conformación de la Asociación Nacional de Tennis en 1923 y de la *Asociación Deportiva Nacional* en 1924 es la muestra de dicha estructura administrativa, mientras que la aparición de la llamada “Página deportiva” del periódico El Tiempo en 1924 indica la emergencia de un público especializado deportivo.

En *El surgimiento del campo deportivo en Bogotá 1920-1930*, Manuel Morales deja a un lado la búsqueda de acontecimientos que indiquen el florecimiento del deporte y se concentra en el objetivo de “reconocer las condiciones que permitieron el surgimiento del campo deportivo, entendido como un campo de interacción entre posiciones sociales [...]”⁵⁵. Entonces, este autor no se preocupa por las acciones aisladas de individuos promotores del deporte, sino por la forma en que, alrededor de las prácticas deportivas, distintos agentes sociales entraron en pugna por las definiciones legítimas acerca de los deportes: el lugar de la mujer, la distribución y uso de los espacios urbanos, el papel de la educación, la ocupación del tiempo libre a través del deporte y las tensiones entre los gustos de la élite y las clases populares.

Dicho campo, de acuerdo con Manuel Morales, comienza a formarse a través de la inserción del deporte en los discursos modernos que impregnaron la mentalidad de las élites bogotanas a partir del año 1910. La eclosión de “un ethos moderno que exigió variaciones en la forma de ver el mundo social y de relacionarse con él”⁵⁶, implicó, por un lado, la adopción de entretenciones, entre ellas los deportes, acordes a los parámetros de la modernidad entendida al modo de las élites. Pero por otro lado, con la incipiente industrialización, también significó formas de racionalización del tiempo con las cuales se buscó regular los tiempos de ocio de los sectores trabajadores. El

⁵⁴ Este proceso de difusión dentro de la élite, según Jorge Ruiz, sigue los parámetros de la distinción social y se expresa en la fundación de clubes deportivos como extensión de los clubes sociales.

⁵⁵ Morales, “El surgimiento del campo”, 1.

⁵⁶ Morales, “El surgimiento del campo”, 9.

deporte, entonces, se constituyó en una práctica idónea para ocupar los tiempos no productivos de estos sectores⁵⁷.

En sintonía con lo anterior Manuel Morales afirma que los años transcurridos entre 1910 y 1930 son cruciales en la conformación del campo deportivo. Indicadores de la existencia de este campo son la relación entre deporte y educación, el desarrollo de las prácticas, consumos y agentes, la participación cada vez mayor de las mujeres, la aparición de clubes, hipódromos y campos deportivos, y el avance de una institucionalización que se consolida con la Ley 80 de 1925: “Si bien es cierto que la mayoría de las iniciativas estatales para promover el deporte, aún hoy, se mantienen en el papel, la importancia de la ley no puede ser subestimada como ejemplo del surgimiento del *campo deportivo*”⁵⁸.

Una diferencia central con la concepción de Jorge Ruiz es que Manuel Morales identifica que “el *campo deportivo* no existe a menos que sus distintos agentes luchen por capital y ocupen posiciones distintas que despierten interés”⁵⁹, situación que no se alcanza a vislumbrar en el trabajo del primer autor, y aunque este advierte que el proyecto renovador y democratizador del deporte (en donde se podrían observar estas luchas) no se aborda en su investigación porque sucede a partir de la década del treinta y se encuentra por fuera de su periodo de investigación, es difícil imaginar que en la etapa de difusión, tanto en la élite como en los sectores populares, no se presentaran ya luchas incipientes por la apropiación de capitales también incipientes.

Si para Jorge Ruiz y Manuel Morales el año de 1925 marca la inflexión de conformación del campo deportivo, pues se sancionó la *Ley 80 sobre educación física y plazas de deporte*, para Andrés Hernández el año de 1936, cuando una delegación colombiana participa por primera vez en unos juegos olímpicos, constituye el punto clave, pues aunque la participación en estas olimpiadas es resultado del desarrollo del campo deportivo, solamente con este hecho se consolida el deporte como un campo relativamente autónomo⁶⁰. Entonces, la olimpiada es el evento histórico que cambia el curso del deporte en Colombia y le da su carácter específico:

Tomando en conjunto todo lo anterior podemos llegar a estas dos grandes conclusiones:

- 1) la participación en Berlín 36 significó un punto de ruptura en la historia del deporte colombiano, un hito divisorio entre un antes y un después, y 2) la creación o

⁵⁷ Morales, “El surgimiento del campo”, 14.

⁵⁸ Morales, “El surgimiento del campo”, 91.

⁵⁹ Morales, “El surgimiento del campo”, 61.

⁶⁰ Para Hernández este hecho marca la relativa autonomía del campo deportivo porque con él se consolidan las estructuras administrativas y los agentes típicos del campo. Entre las estructuras se encuentran las organizaciones deportivas de segundo nivel como ligas y asociaciones y las de tercer nivel como el Comité Olímpico Colombiano. Por otro lado, por agentes típicos el autor entiende una dirigencia específicamente deportiva con orientación internacional. Andrés Hernández Acosta, “Deporte y política. Berlín 1936, la primera participación de Colombia en una Olimpiada” (Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2010), 101.

demarcación de un nuevo campo específico: el del deporte, que en adelante garantizaría para él mismo un ámbito de actividad y desarrollo relativamente autónomos.⁶¹

2.3. Fútbol profesional y pacificación

La profesionalización del fútbol marcaría un hito particular en la difusión de los deportes. Por las diferencias específicas que caracterizan al desarrollo de cada deporte, no es posible equiparlos acá en términos de su profesionalización, más aún si se tiene en cuenta que ninguno de los trabajos revisados aborda este tema para otros deportes, lo cual constituye un vacío a llenar en el futuro por parte de la historiografía del deporte en Colombia.

El fútbol colombiano se profesionaliza en el año de 1948 con la creación de la DIMAYOR⁶². Luciano López afirma que el proceso de difusión de las décadas anteriores desembocó en la profesionalización de este deporte, lo que marcó el fin de esta etapa en las distintas ciudades de Colombia⁶³, pues la llegada de jugadores extranjeros al país derivada del flujo de capitales privados cambió para siempre la fisonomía del fútbol colombiano:

El fútbol colombiano tuvo gran reconocimiento en América Latina durante los primeros años de competición. Entre 1949 y 1952 llegaron a Colombia en número bastante considerable jugadores extranjeros que le imprimieron un sello diferente al fútbol del país. Como resultado de este proceso el fútbol colombiano se situó al nivel técnico de los mejores rentados del mundo, culminando de esta manera el proceso de popularización de este deporte en nuestra región [Medellín] y en general en el país.⁶⁴

Guillermo Zuluaga y Daniel Polanía comparten la observación de Luciano López aunque desde otro punto de vista. Para el primero de estos autores la profesionalización cambiaría el carácter del fútbol, pues a partir de ese momento sería visto desde la óptica del espectáculo y el rendimiento, más que como simple entretenimiento para ocupar el tiempo libre de la población.⁶⁵ Por su lado, el segundo de estos autores indica que a partir de dicho momento el fútbol dejaría de ser concebido desde la idea de distinción social y de instrumento civilizatorio⁶⁶ para ser observado como puro espectáculo:

El 15 de agosto de 1948 se iniciaría el primer torneo profesional de Colombia y junto a él comenzaría a rodar la bola del espectáculo que hasta nuestros días sigue siendo, el de mayor aceptación y concentración de público. En este día se consumaría la transformación de cultura y ocio que durante toda la primera mitad del siglo XX se venía

⁶¹ Hernández, “Deporte y política”, 84.

⁶² División Mayor del Fútbol Colombiano

⁶³ López, “Detrás del balón”, 125.

⁶⁴ López, “Detrás del balón”, 127.

⁶⁵ Zuluaga, “Empatamos 6 a 0”, 112.

⁶⁶ Polanía, “Fútbol y ocio”, 72.

gestando, el capitalismo hacía su mayor irrupción en el deporte, convirtiéndolo en el mayor espectáculo de masas de los bogotanos y de los colombianos en general.⁶⁷

Guillermo Zuluaga, Daniel Polanía y Rafael Jaramillo⁶⁸ coinciden en identificar el comienzo de la década del 40 como un factor de suma importancia en la profesionalización del fútbol en Colombia, pues a partir de esta década y hasta la fundación de la DIMAYOR se formó lo que ha sido llamado “profesionalismo marrón”. Coinciden estos autores en que la mayor difusión del fútbol en las principales ciudades de Colombia y la realización de encuentros futbolísticos con equipos del extranjero, llevaron a un aumento del nivel de competición que derivó en la *importación* de jugadores foráneos, que aunque recibían un pago por parte de algunas empresas promotoras del fútbol no podían considerarse plenamente como profesionales, ya que “[...] de hecho el deportista, además de la actividad deportiva, contaba con una actividad económica específica que le garantizaba sus medios de subsistencia básicos”⁶⁹.

Un último elemento común a estos tres autores, aunque con matices diferentes, es la referencia a la relación entre la profesionalización del fútbol, específicamente el periodo llamado “El Dorado”, y la violencia política bipartidista que comienza a finales de la década del 40⁷⁰. Todos coinciden en afirmar que durante “El Dorado”, tanto dirigentes deportivos como clase política vieron en el fútbol (y en algunos casos al deporte en general) un mecanismo para apaciguar los ánimos violentos.

Pero mientras para Guillermo Zuluaga se trató de una estrategia distractora para “brindarle una oportunidad diferente a la población que no fuera oír sobre muertos y persecuciones”⁷¹, para Daniel Polanía y Rafael Jaramillo dicha relación se expresó como una tentativa civilizatoria dentro de la cual los estadios funcionarían como “[...] una alternativa frente al estado de violencia y barbarie que presentaba el país”⁷², o como una esfera mimética en la que “la batalla de un partido de fútbol y, seguramente, esa emotividad generada en el espacio de lo no-real , [...] constituía el móvil fundamental que atraía a la colectividad frente al escenario de violencia real que sacudía al país por aquellos años”⁷³. Aunque estos argumentos son sugerentes y, como hipótesis, dignos de desarrollar, no parece acertado llegar a conclusiones tajantes sobre la base de la sincronía entre dos acontecimientos y con un acervo empírico reducido. Sería más conveniente ampliar la información primaria disponible, contrastarla con las fuentes secundarias utilizadas y adoptar un marco temporal de

⁶⁷ Polanía, “Fútbol y ocio”, 84.

⁶⁸ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 111-128.

⁶⁹ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 114.

⁷⁰ El Dorado es un periodo del fútbol profesional colombiano que se desarrolló entre 1949 y 1954, y durante el cual grandes figuras del fútbol latinoamericano pertenecieron a varios equipos del país, especialmente provenientes de Argentina gracias a la huelga de jugadores en ese país durante el año de 1949.

⁷¹ Zuluaga, “Empatamos 6 a 0”, 138.

⁷² Polanía, “Fútbol y ocio”, 94.

⁷³ Jaramillo, “El fútbol del dorado”, 122.

mayor duración que involucre otras variables con el fin de realizar imputaciones consistentes. De lo contrario se corre el riesgo de convertir una hipótesis plausible en gran un mito.

3. Conclusiones

Los trabajos revisados se han dividido en dos grandes grupos según los problemas que intentan resolver: la génesis de los deportes y su difusión entre las élites y las clases populares. En el primer grupo se han identificado las tendencias procesual y fundacional. En el segundo se han observado los tópicos de la difusión del deporte con especial énfasis en el fútbol, la modernización como detonante de este proceso entre las clases populares, el campo deportivo como concepto articulador de los procesos de difusión, y la relación entre la profesionalización del fútbol y la violencia política.

La dispersión de los abordajes ha dificultado la labor de clasificación, pero también ha mostrado la diversidad de temas que se esconden bajo las dos preguntas principales usadas para la revisión de los textos. Esta riqueza no se debe a la sistematicidad y consistencia de las herramientas teóricas y metodológicas utilizadas por los autores, sino por el contrario, a la ausencia de estos marcos derivada de la falta de discusión colectiva y de constancia, así como también a la desinstitucionalización que caracteriza a este tipo de estudios. La juventud académica se paga con desorientación y precariedad.

En términos generales los resultados de las investigaciones revisadas presentan las siguientes dificultades: desarrollan asociaciones y relaciones sin una consistente base empírica ni teórica⁷⁴, hacen interpretaciones con información empírica pero sin un marco conceptual sólido⁷⁵ o se zambullen en corrientes teóricas sin un corpus empírico suficiente con la esperanza de que esto los lleve a conclusiones deductivas exitosas⁷⁶. Entonces, lo que muestran los textos revisados es una serie de interpretaciones traslapadas sobre problemas iguales, tanto entre distintos autores como en un mismo investigador, lo que mina la coherencia interna de los textos y la capacidad de interlocución entre ellos.

Frente a esto se hace necesario ampliar y diversificar los marcos teóricos, realizar búsquedas más allá de Pierre Bourdieu y Michel Foucault, así como profundizar la utilización de los conceptos de Norbert Elias que, paradójicamente, son débilmente aplicados cuando se encuentran en las investigaciones⁷⁷. Es necesario, también, buscar horizontes en los planteamientos teóricos y metodológicos de la

⁷⁴ En particular la relación entre profesionalización del ejército y la adopción del fútbol, y la que se hace entre la profesionalización del fútbol y la violencia política.

⁷⁵ Se trata de los trabajos de Luciano López y Guillermo Zuluaga.

⁷⁶ Específicamente los trabajos que abordan sus temas desde las perspectivas de Pierre Bourdieu, Michel Foucault y Norbert Elias, en este caso los escritos por Diana Alonso y Daniel Polanía,

⁷⁷ Es el caso de las investigaciones de Jorge Ruiz, Manuel Morales y Andrés Hernández.

historia cultural, nuevos aires que permitan sobrepasar la línea del acontecimiento para transitar por la senda de las representaciones. Y ya que las fuentes seriadas son casi inexistentes así como engorrosamente difíciles de construir, resulta imperioso que se profundice en el trabajo de archivo para desarrollar hipótesis alternativas y evitar la circularidad a la que somete el abuso de fuentes secundarias.

En cuanto a los temas parece perentorio trascender la dependencia del fútbol sin que esto quiera decir que no se requiera profundizar la mirada sobre este deporte. En términos generales es importante privilegiar la visión procesual sobre la fundacional, evitar la dicotomía entre élites y sectores populares en la interpretación de la difusión del deporte, desarrollar estudios regionales que trasciendan la mirada centralista, soportar empíricamente la relación entre profesionalización del fútbol y violencia, y finalmente, ampliar el periodo de estudio centrado en la modernización del país.

Bibliografía

- Abello, Gabriel. "El juego de tejo un símbolo nacional: El proyecto inconcluso". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Abello, Gabriel. "El juego de tejo ¿Un símbolo nacional o un proyecto inconcluso?". *Historia y memoria* 7, 2013: 169-198.
- Alfonso, Diana. "Deporte y educación física en Colombia: Inicio de la popularización del deporte 1916-1942". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Archila, Mauricio. "El uso del tiempo libre en los obreros 1910-1945". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 18-19, 1990: 145-184.
- Benavides, Neftalí. "Pasto, Cuna del fútbol Colombiano". *Cultura Nariñense* 8.83, 1975: 658-721.
- Benninghoff, Federico. "¿Cuánta tierra civilizada hay en Colombia? Guerras, Fútbol y élites en Bogotá 1850-1920". Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- De Certeau, Michel. *La escritura de la historia*. México D.F: Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1999.
- Díaz, José. "Turmequé y élite en Bogotá: representaciones en torno al deporte chibcha en los años treinta del siglo XX". *Maguaré* 27.2, 2013: 127-165.
- García, Rodrigo. "Breve historia del fútbol en Medellín 1914-1948", *Revista Universidad de Antioquia* 63.230, 1994: 33-41.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric, "La búsqueda de la emoción en el ocio". En *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, editado por Norbert, Elias y Eric, Dunning, 83-116. México: Fondo de Cultura Económica, 1996
- Forero, Mike. "El deporte en Colombia". *Nueva Historia de Colombia*, Vol. IV, 351-390. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989.
- Hernández, Andrés. "Deporte y política. Berlín 1936, la primera participación de Colombia en una Olimpiada". Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

- Hernández, Andrés. "Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938". *Revista Colombiana de Sociología* 36.1, 2013: 43-63.
- Jaramillo Rafael. "El surgimiento del fútbol en Colombia. Aspectos fundacionales". Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, Cali, 2009.
- Jaramillo, Rafael. "El fútbol del dorado. El punto de inflexión que marcó la rápida evolución del amateurismo al profesionalismo". *Revista de ALESDE* 1.1, 2011: 111-128.
- Jaramillo, Rafael. "El Dorado: Aspectos sociales, culturales y políticos". En *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, compilado por David Quitián. Bogotá: Kinesis, 2012.
- López, Luciano. *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín 1910-1952*. Medellín: La Carreta Editores, 2004.
- Morales, Manuel. "El surgimiento del campo deportivo en Bogotá, 1910-1930". Tesis de Maestría a, Universidad de los Andes, 2011.
- Polanía, Daniel. "Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953". Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Quitián, David. "Los estudios sociales del deporte en Colombia. Tensiones en juego para configurar un campo de estudios". Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, ICESI, Cali, 2009.
- Quitián David. "Del alumbramiento a la pubertad: los estudios sociales del deporte en América Latina, en clave colombiana". *Mundial de fútbol Brasil 2014*. En *Transversalidades y conocimientos múltiples sobre el mega evento global*, compilado por Ciria Salazar y Miguel Ángel Lara. Colima: Universidad de Colima, 2015.
- Ruiz, Jorge. *La política del sport. Élités y deporte en la construcción de la nación colombiana 1903-1925*. Bogotá: La Carreta Editores/Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Ruiz, Jorge. "Conocimiento y deporte en Colombia: entre la fantasía y la crítica". En *Estudios socioculturales del deporte. Desarrollo, tránsitos y miradas*, compilado por David Quitián. Bogotá: Kinesis, 2012.
- Silva, Renán. *Lugar de dudas. Sobre la práctica del análisis histórico*. Bogotá: Universidad de Los Andes, 2014.
- Villena, Sergio. "El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, compilado por Pablo Alabarces. Buenos Aires: CLACSO, 2003.
- Zuluaga, María del Pilar. "El tiempo libre de las élites Bogotanas, 1880-1910". En *Cuatro ensayos sobre historia social y política en Colombia en el siglo XX*, editado por Rodrigo Torrejano, 7-20. Bogotá: Pontificia Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2007.
- Zuluaga, María del Pilar. "Días que fueron. Ostentación y tiempo libre 1880-1930". Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Zuluaga Ceballos, Guillermo. *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948*. Medellín: Divergráficas, 2005.